

La relevancia del juego psicomotor y su impacto en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años

The relevance of psychomotor play and its impact on the development of gross motor skills in children aged 5 to 6 years

Catalina Marisol Arroyo-Barahona¹, Adriana de Los Ángeles Avalos Guijarro²

¹Instituto Superior Universitario Japón, Quito, Ecuador
carroyo@itsjapon.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0088-477X>

²Instituto Tecnológico Universitario Cordillera, Quito, Ecuador
adriana.avalos@cordillera.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-8963-3890>

Correspondencia: carroyo@itsjapon.edu.ec

Recibido: 10/01/2024

Acceptado: 01/05/2024

Publicado: 31/05/2024

Resumen

Considerando que la motricidad infantil es esencial y mantener a un niño inactivo es imposible, las actividades físicas otorgan la oportunidad de propiciar el aprendizaje y el fortalecimiento de las distintas capacidades infantiles, especialmente a través de los juegos psicomotrices, los cuales ayudan a fortalecer las percepciones y sensaciones, debido que cada actividad produce sensaciones diferentes, tanto físicas como musculares; además, trabaja sobre las percepciones auditivas y visuales, resultando que esta diversidad de percepciones y sensaciones enriquecen y perfeccionan el aspecto emocional del infante. Asimismo, la motricidad se define como la capacidad del organismo de crear movimientos que pueden ser voluntarios o involuntarios y se relaciona con los sistemas muscular y nervioso, siendo motricidad gruesa lo referido el uso y control de los grandes músculos del cuerpo, fundamentales para ejecutar acciones como caminar, correr, saltar, subir o bajar escaleras, montar bicicleta y nadar, por nombrar algunas habilidades,

desarrollándose durante los primeros años de vida y fundamental para la autonomía del niño, lo que permite que este se mueva y explore el entorno. Es por todo lo anterior que la presente revisión bibliográfica tiene como objetivo determinar la relevancia del juego psicomotor y su impacto en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años.

Palabras clave

Juegos psicomotrices, motricidad gruesa, educación preescolar, primera infancia.

Abstract

Considering that children's motor skills are essential and keeping a child inactive is impossible, physical activities provide the opportunity to promote learning and the strengthening of different children's abilities, especially through psychomotor games, which help strengthen perceptions and sensations, because each activity produces different sensations, both physical and muscular; Furthermore, it works on auditory and visual perceptions, resulting in this diversity of perceptions and sensations enriching and perfecting the emotional aspect of the infant. Likewise, motor skills are defined as the body's ability to create movements that can be voluntary or involuntary and are related to the muscular and nervous systems, with gross motor skills referring to the use and control of the large muscles of the body, which are essential for executing actions. such as walking, running, jumping, going up or down stairs, cycling and swimming, to name a few skills, developing during the first years of life and fundamental for the child's autonomy, allowing him to move and explore the environment. It is for all of the above that the present bibliographic review aims to determine the relevance of psychomotor play and its impact on the development of gross motor skills in children aged 5 to 6 years.

Keywords

Psychomotor games, gross motor skills, preschool education, early childhood.

Introducción

El juego es un aspecto fundamental de la infancia, importante para el desarrollo infantil óptimo, especialmente el desarrollo psíquico y el bienestar corporal, debido que

desarrolla la creatividad, la imaginación, la verbalización, las habilidades de comprensión del lenguaje, la cooperación, la participación grupal y el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños. También es importante porque facilita el desarrollo de nuevas competencias, mejora la confianza, propicia el aprendizaje de estrategias para la resolución de problemas, controla el estado de ánimo, los miedos y permite la práctica de habilidades para la toma de decisiones y prepararse para los roles de la edad adulta. Por otra parte, la integración de los juegos con la actividad física, expresión que define a cualquier movimiento corporal creado por los músculos esqueléticos mediante el uso de energía, es un aspecto vital para el desarrollo de habilidades motoras esenciales de los niños e impacta en los aspectos físicos, sociales y psicológicos de la salud (Kwon et al., 2015; Vlahov et al., 2014).

En general, el desarrollo motriz es clasificado en dominios de habilidades motoras gruesas y finas, siendo la motricidad gruesa el dominio básico de las habilidades que involucran diferentes partes del cuerpo o en su totalidad. Esta debe promoverse en la primera infancia, principalmente durante los años preescolares, considerando que estas habilidades son el fundamento para el aprendizaje de habilidades de alta complejidad en la vida futura de los niños. Es decir, el correcto progreso de la motricidad gruesa es esencial para obtener un alto nivel de competencia motora para el desarrollo normal e incluso es un factor importante en la motivación para ser físicamente activo en la vida (Ahmadi et al., 2017; Bremer & Cairney, 2018).

La motricidad gruesa es clasificada en habilidades locomotoras que a menudo se denominan movimiento, tal como como correr, saltar, caminar, saltar y habilidades de control para manipular objetos, tal como como atrapar, lanzar, empujar y patear. Todas estas habilidades incluyen la coordinación de músculos, sistema nervioso y el impacto en el equilibrio y la estabilidad para detectar un cambio en el equilibrio, además de formar la base de la motricidad fina (Cheraghi et al., 2022).

De acuerdo con lo anterior, se puede inferir que, para promover la motricidad gruesa en la primera infancia, correspondiente a los años de vida, es importante iniciar intervenciones de desarrollo a los niños desde la edad preescolar mediante juegos psicomotrices. Es por todo lo antes expuesto que se planteó la presente revisión

bibliográfica con el objetivo de determinar la relevancia del juego psicomotor y su impacto en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años.

Metodología

La presente revisión bibliográfica se elaboró siguiendo la metodología de revisión sistemática de literatura elaborada por Kitchenham (2009), con la finalidad de analizar información relevante relacionada con las preguntas de investigación planteadas para el desarrollo de la misma.

La estructura de esta metodología es desarrollada en tres fases, que son:

- Planificación de la búsqueda.
- Realización de la búsqueda.
- Análisis y documentación de resultados.

Planificación de la búsqueda

El objetivo fundamental del presente estudio es determinar la relevancia del juego psicomotor y su impacto en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años, iniciando con la revisión de los conceptos involucrados como los son juegos psicomotores y motricidad gruesa.

Para iniciar la investigación de forma sistemática, fueron planteadas las siguientes interrogantes de investigación:

P1: ¿Qué son los juegos psicomotrices?

P2: ¿Qué es la motricidad gruesa?

P3: ¿Cuál es el impacto del juego psicomotor sobre el desarrollo de la motricidad gruesa?

Se recurrió a bases de datos digitales de consulta, como son ACM Digital Library, Scopus, Springer Link, ResearchGate y WEB especializadas que abarcan temas referentes al tema educativo, especialmente en la educación preescolar y de primera infancia, así como también investigaciones acerca de la importancia de los juegos psicomotrices en el correcto desarrollo de la motricidad gruesa en niños, examinando revistas académicas y

publicaciones técnicas como fuentes de información confiables, publicadas el periodo de 2010 a 2024, para obtener la información más reciente.

En enfocó la metodología de búsqueda en aspectos referentes a las preguntas de investigación planteadas, empleando palabras claves tales como: “educación preescolar”, “psicomotricidad”, “juegos psicomotores”, “desarrollo de la motricidad infantil” y “motricidad gruesa”.

Con el fin de la finalidad de filtrar la selección se aplicaron criterios de inclusión y exclusión, tal como se indica en la Tabla 1.

Tabla 1. Criterios de selección

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Artículos relacionados con el tema educativo, motricidad infantil, psicomotricidad, diseño de juegos psicomotrices y el efecto sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en la primera infancia.	Información publicada en sitios web no especializados.
Documentos con análisis de profesionales expertos y especialistas en el área de desarrollo infantil, con enfoque en la etapa de educación preescolar y primera infancia.	Documentos con aportes irrelevantes.
Artículos con información acerca del impacto de los juegos psicomotrices sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños.	Información de blogs.

Realización de la búsqueda

En esta etapa se procedió a identificar los artículos más representativos considerando los criterios de selección y las palabras clave, revisando en cada paper el resumen, desarrollo y conclusiones, lo que permitió determinar el aporte que ofrecían a las interrogantes planteadas.

Luego de realizar la búsqueda se identificaron un total de 58 documentos, seleccionando de estos 31 por cumplir con los criterios necesarios.

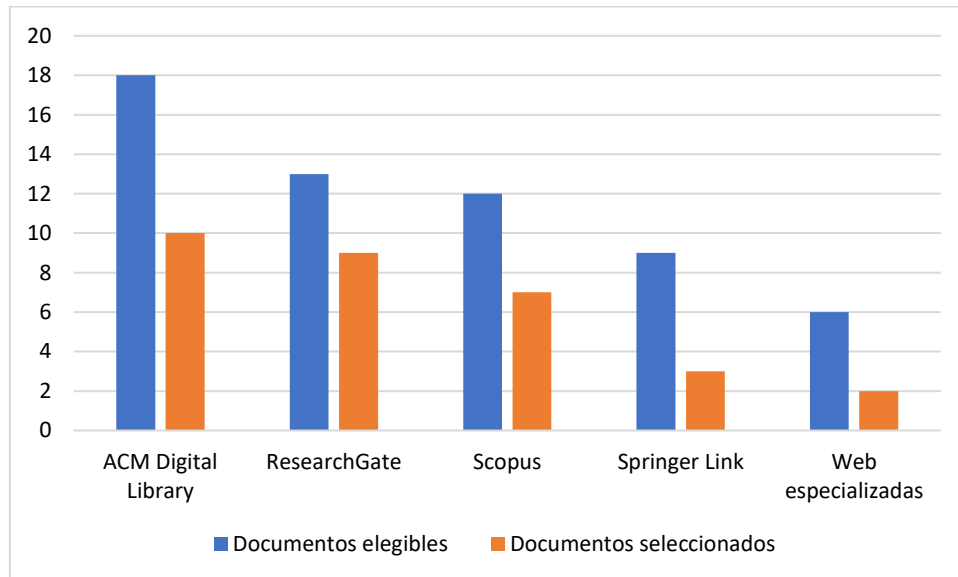


Figura 2. Resultados de la búsqueda

Resultados y/o Discusión

Para determinar el análisis del efecto de los juegos psicomotrices sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en los primeros años de vida del niño, es primordial definir claramente los conceptos involucrados, iniciando con la P1: ¿Qué son los juegos psicomotrices?

Los juegos psicomotrices tienen una función vital para el total desarrollo de los niños, no solamente para el desarrollo físico, también son vitales para el desarrollo psíquico, por tanto, como medio educativo es excelente para la psicomotricidad y para el óptimo desarrollo en la evolución infantil, permitiendo que este perfeccione hábitos y habilidades motrices, tal como caminar, saltar y el equilibrio. Además, por lo general son juegos de cooperación, por tanto trabajan sobre las capacidades cognitivas y sociales, siempre que sean dirigidos por un adulto para potenciar el éxito (Palacios Quezada & Reino, 2010).

El movimiento en los niños es esencial, mantenerlos inactivos es imposible y, generalmente, es signo de alguna dolencia, los juegos motores otorgan la oportunidad de propiciar el aprendizaje y el fortalecimiento de las distintas capacidades infantiles. Por tanto, el papel de los adultos debe ser de guía y orientador, siempre de acuerdo a la edad del infante, conforme se desarrollan los movimientos tienden a tener mayor coordinación y la concentración mental más duradera y selectiva, siendo esto la razón por la que el juego debe ser bien dirigido, divertido y generador de aprendizajes (Palacios Quezada & Reino, 2010).

Los juegos psicomotrices permiten el correcto desarrollo de la percepción y de las sensaciones, debido que cada actividad genera distintas sensaciones, tanto físicas como musculares, trabajando también sobre la percepción visual y auditiva; el niño al jugar con objetos o consigo mismo siente sensaciones y percepciones diversas, representando un factor que enriquece y perfecciona la exploración sensorial para las emociones. Por esta razón los profesionales del sector salud consideran al juego psicomotriz una excelente herramienta para la salud, al permitir que se mantenga una constante actividad muscular, así como de todas las funciones del organismo, considerando que, aunque las actividades motrices del niño, tal como el correr, saltar y/o trepar, produce desgaste en el organismo, también se genera un ciclo de recomposición y reacondicionamiento de las funciones que conlleva al fortalecimiento del organismo en general (Palacios Quezada & Reino, 2010).

Esta modalidad de juegos produce que el corazón aumente los latidos y las pulsaciones se amplíen, entrando en juego todas las funciones psíquicas responsables que los movimientos se realicen de forma coordinada y equilibrada, interviniendo también en la concentración de los infantes al exigir atención, voluntad y disponibilidad, de tal forma que estos se encuentran en constante perfeccionamiento de las habilidades motoras, las destrezas visuales y manuales, así como la flexibilidad muscular (Palacios Quezada & Reino, 2010).

En general, los juegos representan por excelencia actividades humanas naturales y adaptativas que favorecen el desarrollo de la creatividad y la psicomotricidad de los niños, resultando en la capacidad de interactuar con el entorno, absorbiendo la realidad a través de la programación mental. Los juegos son más que una simple oportunidad de expresarse, también son la oportunidad de auto descubrirse, de exploración y

experimentación de movimientos, sensaciones y relaciones, factores que permiten que aprendan sobre sí mismos y formen conceptos sobre el mundo que los rodea (Delgado, 2023; Coma et al., 2008).

Igualmente, las actividades psicomotrices aplicadas para el desarrollo motor por guías y maestros representan un legado único de la cultura universal, considerando que posibilita el desarrollo y mejora de las actividades motrices de los menores en la vida social diaria. En consecuencia, todo docente debe estar consciente del hecho que los juegos no simplemente son actividades de entretenimiento y ocio en la primera infancia, por el contrario, adquieren importancia fundamental en el desarrollo integral de todos los individuos (Villalobos Escobar, 2022).

Especialmente, durante la primera etapa de vida la psicomotricidad posee un rol fundamental, debido a la influencia que ejerce sobre el desarrollo afectivo, intelectual y social de los niños, lo cual favorece la relación con el entorno, tomando en consideración las diferencias en cuanto a intereses y necesidades individuales de cada niño. Algunos autores establecen la influencia de los juegos psicomotrices en tres niveles, el motriz, el cognitivo y el emocional. En el primer caso, permite que los niños dominen los movimientos corporales propios; en el nivel cognitivo propicia la mejora de la memoria, la concentración y la creatividad del infante y, en el nivel emocional, permite a los niños conocer y enfrentar los miedos propios, así como establecer la relación con otros individuos (Villalobos Escobar, 2022).

Por tanto, el proceso educativo de los primeros años, siempre que sea dirigido al desarrollo psicomotor, juega un importante rol en el fortalecimiento de la personalidad, con impacto positivo en las áreas de formación educativa, reeducación, prevención y terapia. Adicionalmente, el fortalecimiento físico y de las estructuras funcionales orgánicas de los niños son afectados de forma positiva por las actividades motrices, creando alta resistencia a las enfermedades infantiles. En consecuencia, partiendo del mejoramiento del funcionamiento biológico y del equilibrio emocional, los juegos psicomotrices ayudan al fortalecimiento de la capacidad del niño para concentrarse en tareas de aprendizaje, a interactuar con los pares y coordinar la motricidad gruesa, además de propiciar la creación de hábitos, fundamento de los valores y virtudes humanas (Camargos, 2016; Villalobos Escobar, 2022).

P2: ¿Qué es la motricidad gruesa?

Como concepto general la motricidad es la capacidad del organismo de crear movimientos de manera voluntaria o involuntaria, asociada con los sistemas nerviosos y muscular. Es clasificada como motricidad fina y motricidad gruesa, de acuerdo a la naturaleza, complejidad del movimiento y del grupo muscular que involucra. En el caso de la motricidad fina, también conocida como micromotricidad, se relaciona con el control de los músculos menores, especialmente de manos y dedos, permitiendo ejecutar acciones precisas y coordinadas, destrezas que se desarrollan de forma progresiva y es fundamental para actividades que requieren mucha precisión muscular, tal como escribir, abrochar botones o usar tijeras (Lira et al., 2020; Zambrano & Macías, 2024).

Por otro lado, la macromotricidad o motricidad gruesa es referida al uso y control de los músculos grandes del cuerpo, involucrados en acciones como caminar, correr, saltar, subir y/o bajar escaleras, montar bicicleta y nadar, por nombrar algunas habilidades. Esta motricidad se desarrolla en los primeros años de vida y es fundamental para la autonomía del niño, permitiéndole el movimiento y la exploración del entorno. Por tanto, se puede entender la función motora gruesa como aquellos cambios en términos de la posición del cuerpo y su capacidad para mantener el equilibrio, involucrando la postura y la movilidad (Calero-Morales et al., 2023; Elles Cuadro et al., 2021).

La motricidad gruesa comprende el desarrollo infantil de forma cronológica, considerando que, durante el crecimiento y de perfeccionamiento de las habilidades psicomotrices, interviene en el fortalecimiento de las partes robustas del cuerpo, es decir, cabeza, tronco y extremidades superiores e inferiores, lo cual exige el adecuado desarrollo psicomotor durante los primeros años de vida o en la etapa preescolar. El movimiento y coordinación representan procesos continuos para el desarrollo integral del cuerpo, mente y espíritu, siendo esta la razón por la que debe existir un aprendizaje significativo basado en juegos durante la primera infancia, de lo contrario el poco o ningún desarrollo de una parte de la dimensión que compone el cuerpo humano incide en inestabilidades no solo a nivel de coordinación, sino también en el psíquico y biológico (Echaccaya Taboada, 2018; Gosme Chavez, 2022).

Una óptima motricidad gruesa se vincula con el desarrollo muscular, el equilibrio y la coordinación, permitiendo que se realicen una multiplicidad de acciones físicas de forma eficiente, básicas para la independencia del individuo, debido que permiten el desplazamiento, exploración del entorno y la ejecución de actividades cotidianas de manera autónoma. Actividades primarias como caminar, correr y saltar constituyen las bases para aprender habilidades de mayor complejidad en el futuro, como danza, deportes específicos e incluso habilidades laborales donde es necesario poseer excelente fuerza y coordinación. En la medida que el infante aprende a dominar habilidades motoras gruesas novedosas, gana confianza en las capacidades propias, lo que, al mismo tiempo, influye en una mejor autoestima (Martínez Herrera et al., 2016).

Es importante resaltar que el correcto desarrollo de la motricidad gruesa es el fruto de la interrelación de variados factores que varían entre individuos y contextos, siendo la maduración de los sistemas muscular y nervioso trascendental para el desarrollo de habilidades motoras. Es por esto que actividades físicas puntuales, tal como gatear, caminar o rodar aparecen en etapas específicas del desarrollo, siempre que el sistema neuromuscular tenga un proceso de maduración adecuado (Castro Hincapié & Jiménez Marín, 2020; Zambrano & Macías, 2024).

La vital función e importancia que posee el desarrollo de la motricidad gruesa en los individuos, especialmente en las primeras etapas de desarrollo infantil, se fundamenta en que favorece el control del movimiento del cuerpo, la relación y la comunicación que los niños establecen con el mundo circundante con la ayuda de diversas técnicas. Es por ello que algunos especialistas señalan que esta globalidad del niño se manifiesta por la acción y movimiento y se presenta ligada de manera emocional con el mundo, siendo también comprendida como un vínculo estrecho entre la estructura somática, la estructura afectiva y cognitiva. Es decir, la motricidad gruesa es importante y fundamental al demostrar la capacidad que otorga para el desarrollo de habilidades y el alcance de la madurez corporal y fisiológica. Por esta razón la labor de los docentes en los primeros años es la de garantizar procesos de estimulación y preparación adecuados con la finalidad de que los niños alcancen un desarrollo integral adecuado (Echaccaya Taboada, 2018).

P3: ¿Cuál es el impacto del juego psicomotor sobre el desarrollo de la motricidad gruesa?

La educación inicial juega un papel fundamental en el desarrollo de la motricidad infantil, de tal manera que los procesos de enseñanza en estas primeras etapas de vida están estructurados para apoyar y potenciar este desarrollo. Por esta razón las aulas en este nivel deben ser diseñadas para ofrecer un entorno enriquecedor que motive el movimiento y la exploración, incluyendo espacios seguros y estimulantes, acondicionados para realizar juegos activos y con disponibilidad de material didáctico adecuado a la edad y necesidades del niño (Guevara & Mendoza, 2022; Pacheco, 2015).

La etapa preescolar, que por lo general comprende las edades entre 3 y 6 años, desempeña un rol fundamental en el fortalecimiento de la motricidad gruesa, representando un período vital para el desarrollo motor, cognitivo, emocional y social. Es por ello que las instituciones de educación inicial cuentan con áreas diseñadas para que los niños se muevan de forma libre, tal como zonas de juegos, salas de actividad física y áreas verdes, espacios esenciales para la práctica y desarrollo de las habilidades motoras gruesas de los infantes (Baque Guale, 2013; Zambrano & Macías, 2024).

Diversas investigaciones han demostrado el impacto positivo de los juegos psicomotrices sobre el desarrollo de la motricidad gruesa, entre estos se puede mencionar el estudio de Bernate (2021), el cual diseñó un programa de juegos psicomotores para niños de 3 a 4 años denominado “Educa tu Hijo” con la finalidad de fomentar el desarrollo psicomotor, concluyendo que los juegos de psicomotricidad contribuyen al desarrollo integral del niño, la conexión con el entorno, reconocimiento de su propio cuerpo, memoria, lenguaje, escritura y fortifica la relación con otros niños. Permitiendo todo esto una óptima formación como ser humano, influido por la motivación que genera la práctica de actividades físicas, lo que al mismo tiempo propicia la mejora de habilidades motrices básicas. Es importante mencionar que debe incluirse la posibilidad de integrar en el programa a familiares, miembros de la comunidad y docentes con un enfoque de formación integradora que propicie el aprendizaje motor.

La investigación de Segovia y Navas (2024), con el objetivo de analizar el impacto de los juegos psicomotrices sobre el desarrollo de la motricidad de niños en edad preescolar, llegó a la conclusión que la motricidad gruesa permite ejecutar realizar múltiples acciones gracias a la capacidad que genera de coordinar la función sobre la contracción del cuerpo y el sistema nervioso central, habilidades que pueden ser mejoradas a través de la práctica

de juegos motrices, siendo primordial la etapa infantil para la adquisición de capacidades tales como el equilibrio, la orientación, coordinación y lateralidad, además de las interacciones psicológicas, emocionales y cognitivas.

Asimismo, el estudio de Waffak et al.(2024) realizado con el objetivo de identificar el desarrollo de la motricidad gruesa en la primera infancia mediante un enfoque de juego al aire libre, considerando que el período que comprende los primeros cinco años de vida es el período dorado del desarrollo infantil, a esta edad los niños tienen el potencial de optimizar todos los aspectos del desarrollo, incluido el progreso de la motricidad como elemento de madurez y control de los movimientos corporales en la primera infancia. Especialmente los infantes de 4 a 6 años tienen mucha energía, necesaria para realizar diversas actividades que mejoran las habilidades físicas que involucran la motricidad gruesa, como correr, saltar, colgarse, lanzar una pelota o patearla, quedando en evidencia que las habilidades motoras en general se asocian con diversos resultados de salud en la primera infancia. Esta investigación demostró que las habilidades motoras de los estudiantes de educación infantil aumentaron luego de la implementación del aprendizaje mediante el modelo de juego al aire libre, demostrando un beneficio integral, en primer lugar, los niños comenzaron a conocer y comprender cómo desarrollar la motricidad a través del juego al aire libre y, por otra parte, demostraron una sensación de felicidad y entusiasmo con el aprendizaje motor.

De igual manera el estudio de Senturk et al.(2015) con el objetivo de investigar el efecto de las adquisiciones motoras realizadas en un programa de educación preescolar sobre el desarrollo psicomotor de los niños de 5 y 6 años, determinó que la implementación regular de las adquisiciones motoras incluidas en el plan de estudios de educación preescolar en niños del grupo participante permitió desarrollar significativamente las habilidades motoras como el equilibrio, la velocidad y la captura.

En el estudio de revisión sistemática publicado por Zeng et al.(2017) se sugiere que promover la actividad física ayuda al desarrollo motor durante la primera infancia, comprendida entre 2 y 5 años de edad, resaltando el valor de los juegos activos y apropiados para la edad en el desarrollo motriz. Además, un buen número de investigaciones sobre el desarrollo motor de los niños también ha demostrado una relación positiva entre habilidades motoras efectivas y niveles más altos de actividad

física, aptitud física, interacción social con pares y salud. Resaltando que el proceso de desarrollo de las habilidades motoras requiere la participación activa en actividades apropiadas para la edad según el nivel de desarrollo de los niños y, muy importante, señalan que no solo está relacionada con las actividades deportivas, sino también con la adquisición de las habilidades motoras fundamentales (Bell Martínez et al., 2023; Cattuzzo et al., 2016; Hestbaek et al., 2017; Liu et al., 2015)

Finalmente, se puede concluir que los juegos psicomotrices juegan un importante rol en el desarrollo motriz de los niños de 5 y 6 y la integración de docentes y familiares constituye el papel primordial para la motivación y estimulación a través de acciones apropiadas para la etapa, teniendo un impacto significativo para toda la vida.

Conclusiones

El período de edad preescolar es el momento idóneo para desarrollar la motricidad gruesa, etapa donde la mayoría de los niños son curiosos por naturaleza, les gusta compartir y aprender, especialmente cuando se les da la oportunidad de jugar; siendo fundamental que el enfoque para promover las habilidades motoras a través de los juegos psicomotrices se sustente en métodos científicos, agregando que la participación de los padres representan un gran apoyo para estimular el desarrollo motor infantil.

Los resultados de la revisión bibliográfica proporcionan evidencia de que la creación de oportunidades apropiadas para practicar juegos psicomotrices en la infancia, especialmente con la participación y el apoyo de los padres, promueve adecuadamente las habilidades motoras, tanto gruesas como finas, en los niños en edad preescolar. Por lo tanto, el juego psicomotor apropiado para la edad, particularmente cuando los padres juegan continuamente con los hijos en casa, es un importante elemento en el desarrollo de la motricidad de los niños en edad preescolar, considerando que este tipo de habilidades suelen estar asociadas a experiencias de actividad física de intensidad moderada y creatividad.

Referencias

- Ahmadi, J., Ahmadi, M., Sajedi, F., & Nasiri, M. (2017). The Effect of Care Package on Motor Development among 12-Month-Old Infants in Saqqez-Iran: A Randomized Clinical Trial Study. *International Journal of Pediatrics*, 5, 5571-5582. <https://doi.org/10.22038/ijp.2017.23461.1974>
- Baque Guale, J. V. (2013). *Actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños y niñas de primer año de educación básica de la unidad educativa Fiscomisional Santa María del Fiat, parroquia Manglaralto, provincia de Santa Elena, periodo lectivo 2013-2014*. [bachelorThesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2013.]. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/1051>
- Bell Martínez, K., Bestard Revilla, A., Cabrera Acosta, R. E., Ortiz Fernández, Y., Bell Martínez, K., Bestard Revilla, A., Cabrera Acosta, R. E., & Ortiz Fernández, Y. (2023). Los juegos psicomotrices: Un rol importante en niños de tres a cuatro años. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 18(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1996-245220230003000008&lng=es&nrm=iso&tlng=en
- Bernate, J. (2021). Educación Física y su contribución al desarrollo integral de la motricidad. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 16(2), 643-661.
- Bremer, E., & Cairney, J. (2018). Fundamental Movement Skills and Health-Related Outcomes: A Narrative Review of Longitudinal and Intervention Studies Targeting Typically Developing Children. *American Journal of Lifestyle Medicine*, 12(2), 148-159. <https://doi.org/10.1177/1559827616640196>
- Calero-Morales, S., Vinueza-Burgos, G. del C., Yance-Carvajal, C. L., & Paguay-Balladares, W. J. (2023). Gross Motor Development in Preschoolers through Conductivist and Constructivist Physical Recreational Activities: Comparative Research. *Sports*, 11(3), Article 3. <https://doi.org/10.3390/sports11030061>
- Camargos, E. K. de. (2016). La importancia de la psicomotricidad en la educación de los niños. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*.

<https://www.nucleodoconhecimento.com.br/educacion-es/psicomotor-en-la-educacion-y-el-nino>

Castro Hincapié, L. F., & Jiménez Marín, D. (2020). *Desarrollo de motricidad gruesa a través de estrategias didácticas aplicadas a niños y niñas del grado Pre-Jardín del Centro Educativo Luz de Media Luna* [Thesis, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/15051>

Cattuzzo, M. T., Dos Santos Henrique, R., Ré, A. H. N., de Oliveira, I. S., Melo, B. M., de Sousa Moura, M., de Araújo, R. C., & Stodden, D. (2016). Motor competence and health related physical fitness in youth: A systematic review. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 19(2), 123-129. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2014.12.004>

Cheraghi, F., Shokri, Z., Roshanaei, G., & Khalili, A. (2022). Effect of age-appropriate play on promoting motor development of preschool children. *Early Child Development and Care*, 192(8), 1298-1309. <https://doi.org/10.1080/03004430.2021.1871903>

Coma, O. C. i, Landazábal, M. G., Pérez, M. G., Morlans, T. H., Gaite, M. J. M., Ferreres, J. O., Soler, G. P., Galvez, A. R. de V., Gordils, M. P. S., Mombiela, T. V., Codina, D. B., Bishop, A. J., & Pera, C. C. (2008). *El juego como estrategia didáctica*. Grao.

Delgado, I. (2023). *El juego infantil y su metodología* (2.^a ed.). Ediciones Paraninfo, S.A.

Echaccaya Taboada, R. (2018). Influencia del juego en el desarrollo de la motricidad gruesa de los estudiantes de la institución educativa inicial pública N° 23/MX-P de Vilcashuamán región Ayacucho en el año académico 2018. *Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote*. <https://bibliotecadigital.oducal.com/Record/ir-20.500.13032-4813/Description?sid=182497#tabnav>

Elles Cuadro, E., García de la Cruz, A. F., Hernández Ariza, D. D., Mallarino Castro, J. C., & Álvarez Contreras, L. M. (2021). Juegos motores para desarrollar la

- motricidad gruesa en niños (8-10 años) futbolistas. *Lecturas: Educación física y deportes*, 26(277), 47-59.
- Gosme Chávez, R. N. (2022). *Juegos psicomotores y su relación con la motricidad gruesa en estudiantes de 3 años de la Institución Educativa Aldea del Niño “Beato Junípero Serra” del distrito de Mazamari – Satipo- Junín, 2021.* <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/28860>
- Guevara, G. M. S., & Mendoza, H. D. (2022). ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INNOVADORAS PARA EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD GRUESA EN EDUCACIÓN PARVULARIA. *Revista Observatorio del Deporte*, 36-49.
- Hestbaek, L., Andersen, S. T., Skovgaard, T., Olesen, L. G., Elmose, M., Bleses, D., Andersen, S. C., & Lauridsen, H. H. (2017). Influence of motor skills training on children’s development evaluated in the Motor skills in PreSchool (MiPS) study-DK: Study protocol for a randomized controlled trial, nested in a cohort study. *Trials*, 18(1), 400. <https://doi.org/10.1186/s13063-017-2143-9>
- Kitchenham, B., Pearl Brereton, O., Budgen, D., Turner, M., Bailey, J., & Linkman, S. (2009). Systematic literature reviews in software engineering – A systematic literature review. *Information and Software Technology*, 51(1), 7-15. <https://doi.org/10.1016/j.infsof.2008.09.009>
- Kwon, S., Janz, K. F., Letuchy, E. M., Burns, T. L., & Levy, S. M. (2015). Active lifestyle in childhood and adolescence prevents obesity development in young adulthood. *Obesity (Silver Spring, Md.)*, 23(12), 2462-2469. <https://doi.org/10.1002/oby.21262>
- Lira, C. J., Pando, E. V. B., Contreras, M. O., Rodríguez-Villalobos, J. M., Guerra, S. O. L., & Celia, A. L. (2020). Habilidades motrices y su relación con las actividades y creencias parentales en preescolares; comparaciones por nivel socio-económico. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 6(1), Article 1. <https://doi.org/10.17979/sportis.2020.6.1.5388>

- Liu, T., Hamilton, M., & Smith, S. (2015). Motor Proficiency of the Head Start and Typically Developing Children on MABC-2. *Journal of Child and Adolescent Behavior*, 3(2), Article 2.
- Martínez Herrera, A. E., Guzmán, C. P., & Asprilla Córdoba, C. Y. (2016). *La importancia de la motricidad gruesa en la primera infancia*. [Thesis, Pregrado (Virtual y a Distancia)]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/4713>
- Pacheco, G. (2015). Psicomotricidad en Educación Inicial. *Formación Académica*, 1. https://www.academia.edu/30241574/Formaci%C3%B3n_Acad%C3%A9mica_N_1_2015
- Palacios Quezada, T. M., & Reino, J. (2010). *El juego y su incidencia en el desarrollo psicomotriz en los niños de 5 a 6 años* [bachelorThesis]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2384>
- Segovia, E. I. C., & Navas, S. A. J. (2024). El Impacto que tienen los juegos en la coordinación motriz gruesa en niños de edad preescolar. *Polo del Conocimiento*, 9(5), Article 5. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i5.7107>
- Senturk, U., Beyleroglu, M., Guven, F., Yilmaz, A., & Akdeniz, H. (2015). Motor skills in pre-school education and affects to 5 year old children's psychomotor development. *Turkish Journal of Sport and Exercise*, 17(2), Article 2. <https://doi.org/10.15314/tjse.38665>
- Villalobos Escobar, S. L. (2022). Juegos psicomotrices para desarrollar la coordinación motora gruesa en los niños del nivel inicial. *Universidad Nacional de Tumbes*. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/63918>
- Vlahov, E., Baghurst, T. M., & Mwavita, M. (2014). Preschool motor development predicting high school health-related physical fitness: A prospective study. *Perceptual and Motor Skills*, 119(1), 279-291. <https://doi.org/10.2466/10.25.PMS.119c16z8>
- Waffak, M. N., Arifianti, E., & Agustini, R. (2024). Development of an Outdoor Play-Based Learning Model to Train Gross Motor Skills in Early Childhood.

Kinestetik: Jurnal Ilmiah Pendidikan Jasmani, 8(2), Article 2.
<https://doi.org/10.33369/jk.v8i2.34338>

Zambrano, J. E. B., & Macías, E. I. P. (2024). Los juegos tradicionales para desarrollar la motricidad gruesa en los niños de Educación Inicial II. *Maestro y Sociedad*, 21(2), Article 2.

Zeng, N., Ayyub, M., Sun, H., Wen, X., Xiang, P., & Gao, Z. (2017). Effects of Physical Activity on Motor Skills and Cognitive Development in Early Childhood: A Systematic Review. *BioMed Research International*, 2017, 2760716.
<https://doi.org/10.1155/2017/2760716>

Los autores no tienen conflicto de interés que declarar. La investigación fue financiada por el Instituto Superior Universitario Japón, Instituto Tecnológico Universitario Cordillera y los autores.

Copyright (2024) © Catalina Marisol Arroyo Barahona, Adriana de Los Ángeles Avalos Guijarro

Este texto está protegido bajo una licencia

[Creative Commons de Atribución Internacional 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

